

Viernes 21 de octubre, 2022

LOS NAIPES, DESDE EL ORIGEN A LA BARAJA DE EMILIANO ZAPATA

Vanessa Macías Fernández & Mitzi de Lara Duarte





*El juego se acompaña de la suerte
y esta se entiende como destino
en un volado donde se juega con la vida
y, a veces, con la muerte.*

- Flores, J.I et al.



El número 1041 de este suplemento cultural publicado el pasado 08 de agosto fue dedicado a la conservación de las colecciones de dos héroes morelenses, Mariano Matamoros y Emiliano Zapata. Referente al acervo del "Museo de la Revolución del Sur: Ex Cuartel de Emiliano Zapata" en Tlaltizapán, se conservaron diversos objetos que pertenecieron al general Emiliano Zapata, uno de ellos llamó nuestra particular atención, su baraja española.

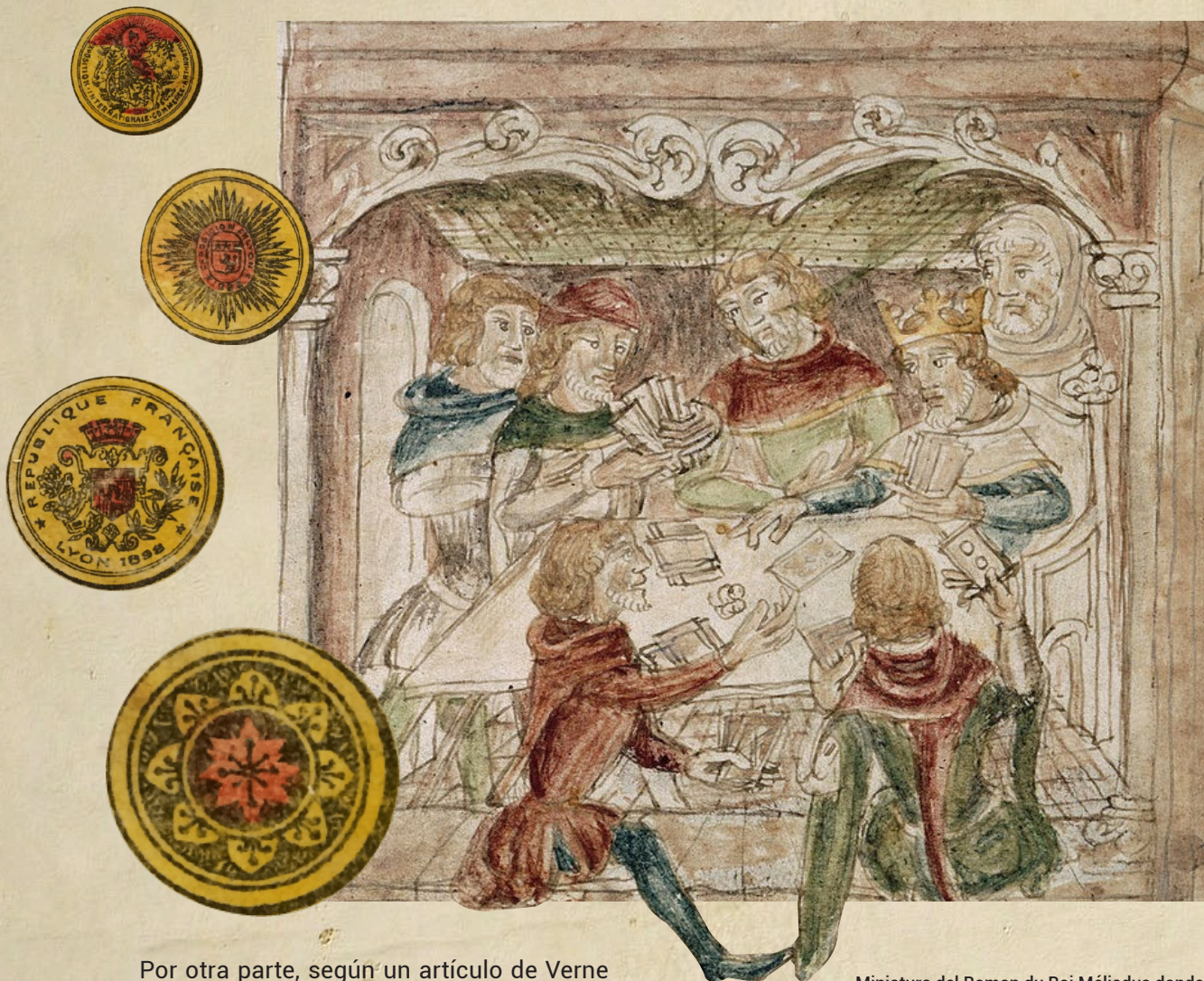
De la bajara teníamos pocos datos, por lo que era necesario realizar una investigación documental para comprender los antecedentes históricos, las características materiales y la técnica de manufactura de la misma. A través de ésta logramos conocer su origen, y los significados de las leyendas que aparecían impresas en ella, así como la tradición histórica de la conformación de los diferentes palos y su iconografía; por lo cual dedicamos este número de la publicación para compartir los resultados del estudio.

El origen de los naipes es incierto. De acuerdo con Corominas, la dificultad de establecer la raíz de la palabra "naipe" reside en que no hay un concenso histórico respecto al origen del juego. Los indicios respecto al origen Chino o Indio son discutibles, estos se sustentaron en un primer testimonio de año 969 que hace referencia a una carta utilizada para adivinar y en otra fuente del año 1678 que alude al año 1121, sin embargo, no se puede probar la veracidad de la última fecha. De igual forma, se encuentra un testimonio del español Fernández de Navarrete que en 1665 observó en Cantón naipes muy similares a los europeos, pero existe la posibilidad de que fueran en realidad naipes europeos introducidos por rutas comerciales. Tampoco es seguro el origen islámico debido a que no hay fuentes musulmanas sobre el tema. Se encuentran documentos europeos como el del cronista italiano Giovanni di Covelluzzo, quien en un texto de finales del siglo XV menciona que los moros introdujeron el juego de cartas en Europa en 1379 y utiliza la palabra "Naib", de igual forma, un inventario del Duque de Orleans de 1408 menciona los naipes de origen serráceno.





Páginas 3 y 4. Baraja perteneciente a la colección de Emiliano Zapata. Fuente: Registro fotográfico de la Sección de Restauración del C. INAH Morelos, enero 2021.

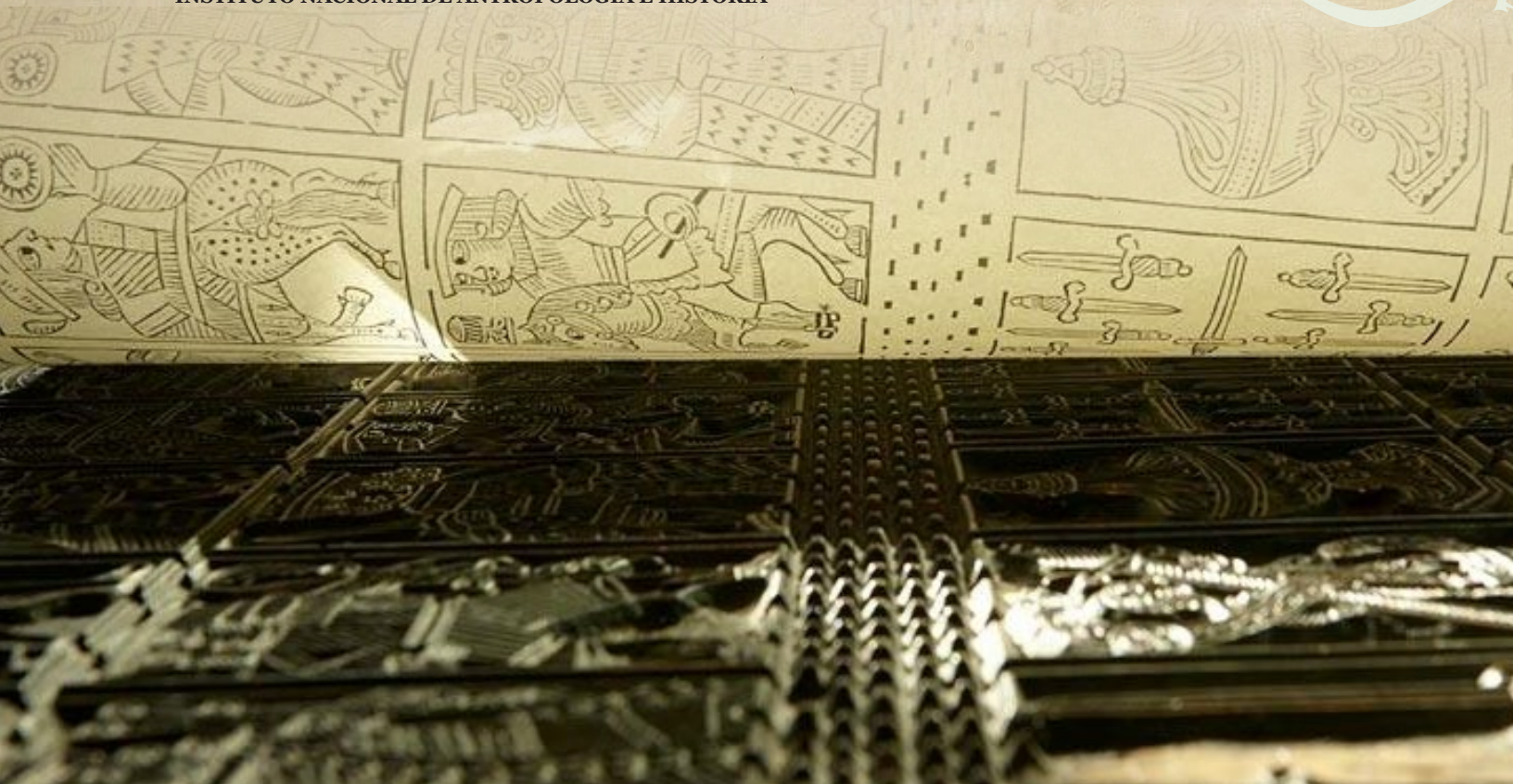


Por otra parte, según un artículo de Verne en *El País*, al entrevistar a Eurne Martín, una de las responsables del museo Fournier de naipes, explica que las cartas llegaron a los países mediterráneos en el siglo XIV, especialmente a España e Italia, a través de comerciantes con la ruta de la seda y provenientes de Oriente (China, Persia e India). Además, establece que según Jean-Pierre Garrigue, especialista en la historia de los naipes, las primeras cartas que llegaron a Europa procedían de la cuenca oriental del mediterráneo y alude a las cartas mamelucas. Sin embargo, no se han podido comprobar las fuentes citadas en este artículo y es relevante señalar que muchos autores mencionan, al igual que Corominas, que no se han encontrado barajas de origen serraceno ni documentos donde se mencione el juego de naipes, los únicos ejemplares de cartas mamelucas se encontraron en el Palacio de Topkapi en Estambul y datan del siglo XV.

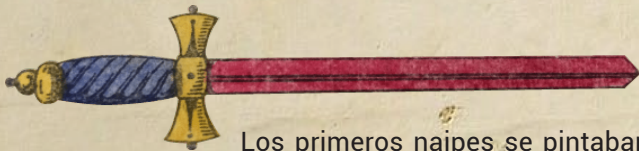
Miniatura del Roman du Roi Méliadus donde se muestra a unos hombres jugando cartas.
Fuente: Archivo de la colección digital de la British Library.

Lo que se sabe con certeza es que el uso de los naipes en Europa inició en la segunda mitad del S. XIV. Aunque muy pocas barajas de aquella época han sobrevivido, existen algunas fuentes documentales donde se mencionan. Por ejemplo, la prohibición de los juegos de cartas de Juan II del año 1387 en Castilla y otras prohibiciones similares por parte de la Orden de la Banda. En el S. XV el conocimiento de los naipes se vuelve general con diversas fuentes que los mencionan.

De las primeras referencias europeas de ilustración de barajas o naipes se encuentra en una miniatura del Roman du Roi Méliadus elaborada en el sur de Francia en 1352.



Ejemplo de estampado sobre papel con matriz xilográfica.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávala.



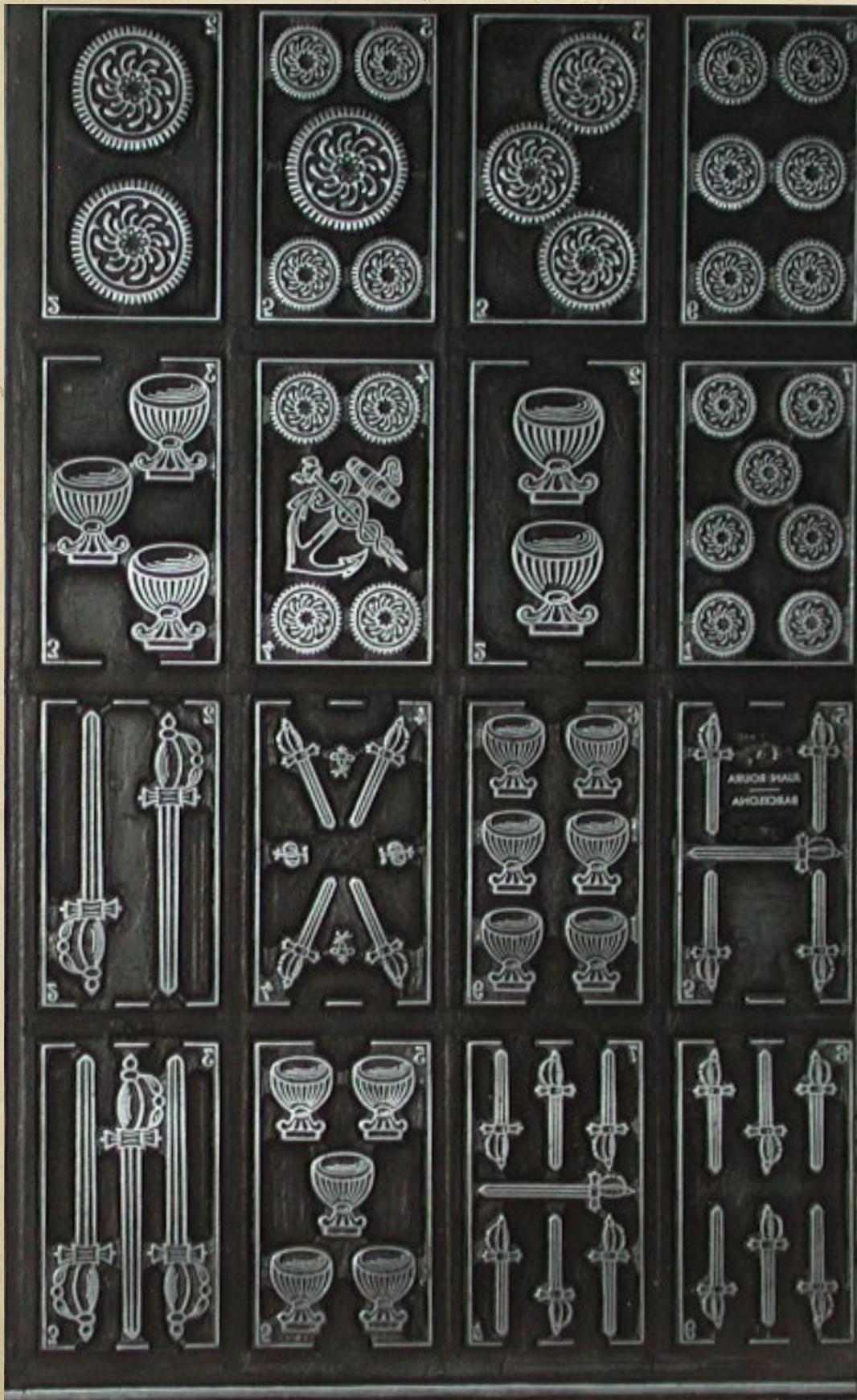
Los primeros naipes se pintaban a mano, con una manufactura similar a las miniaturas. A finales del siglo XIV se implementaron técnicas de reproducción en serie como la xilografía.

Como muestra la imagen, las cartas se tallaban en una misma placa y se cortaban después de la estampación, la aplicación de color se realizaba generalmente con estenciles. Aunque las cartas más finas eran coloreadas una a una a mano con pincel. Hasta mediados del siglo XVII se empezaron a imprimir los reversos generalmente con dibujos geométricos simples, antes de eso éstos se mantenían en blanco.



Matriz xilográfica del siglo XVII encontrada en 1950 en una fábrica vitoriana.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávala.





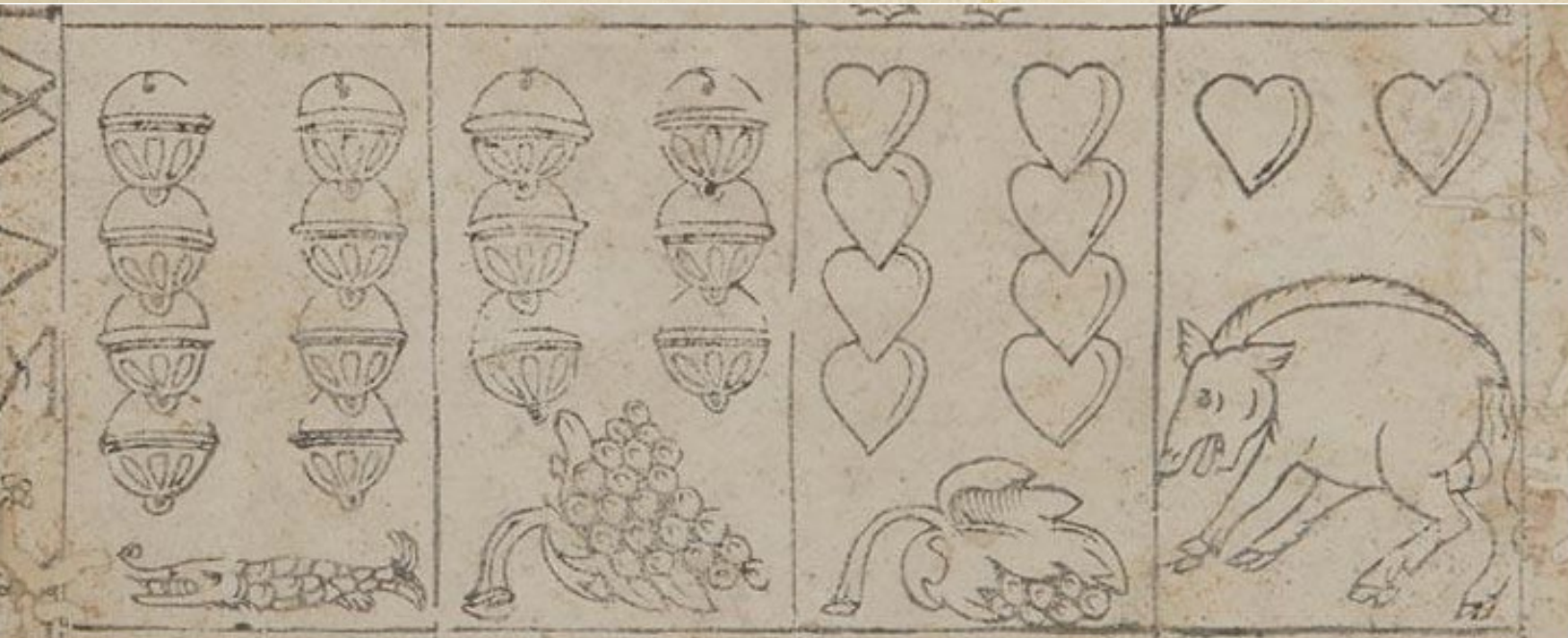
Matriz xilográfica del siglo XVII encontrada en 1950 en una fábrica vitoriana.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naïpes de Avala.

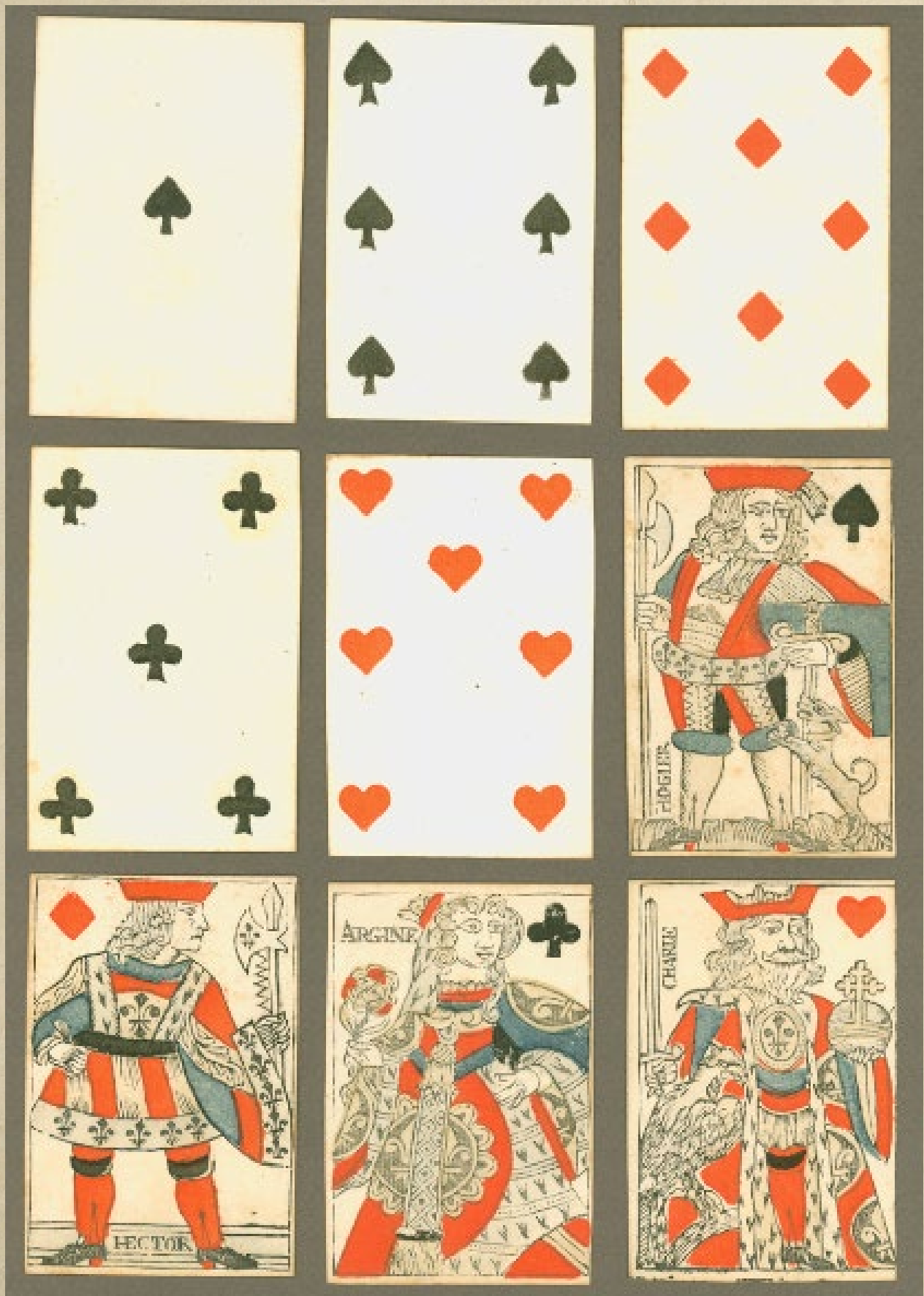


Durante el siglo XV, con la extensión de las cartas en gran parte de Europa Occidental aunado a diversos contextos culturales y técnicas de manufactura, se generaron gran variedad de patrones y estilos de naipes. Primero se implementaron los palos latinos o españoles, que todavía se emplean principalmente en España e Italia.

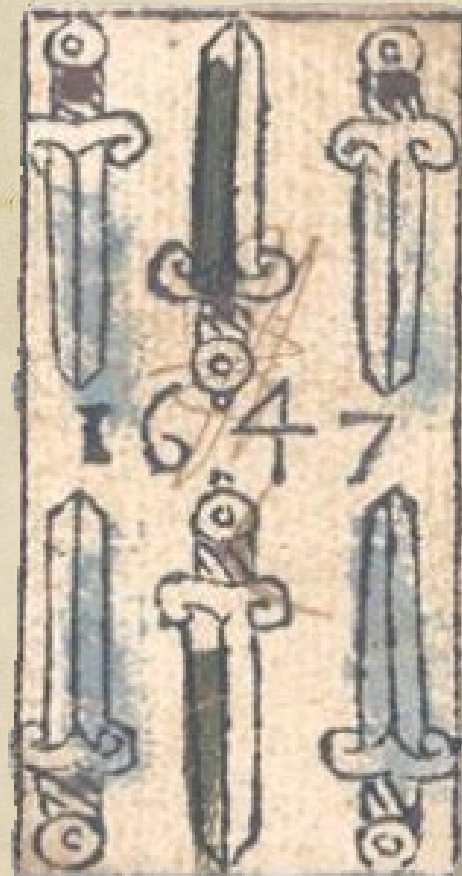
El sistema de palos germánico, compuesto de bellotas, hojas, corazones y cascabeles, se transformaron con el tiempo para dar lugar a la baraja francesa actual, compuesta de tréboles, picas, corazones y diamantes.

Detalle de pliego de naipes con palos germánicos de la segunda mitad del siglo XVI.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávila.





Baraja francesa de 1760 elaborada con xilografía y coloreada con estencil.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávila.



La baraja española se compone por un mazo de cuarenta naipes o en algunos casos de cuarenta y ocho. La versión de cuarenta cartas no tiene ochos ni nueves. Los cuatro palos que la conforman son oros; copas, espadas y bastos. Cada palo contiene diez cartas, las cartas numéricas del uno al siete y las tres figuras que en la actualidad son sota o paje, caballero y rey.

Asimismo, tiene la particularidad de tener las llamadas "pintas", cada carta está enmarcada por una línea que cambia en el borde inferior y superior dependiendo del palo. La de oros es una línea continua, la de copas se corta con un espacio en blanco, la de espadas con dos espacios y la de bastos en tres. De acuerdo con María Inés Chamorro Fernández hay registro de estas pintas desde 1611.

Baraja sevillana de 1647 elaborada mediante una impresión xilográfica y coloreada con estenciles. Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávala.

El juego de azar ha sido un constante en todas las culturas, manifestado de forma particular en cada tiempo y espacio. En las culturas mesoamericanas el *patolli* era un juego de azar con apuestas de mantas, magueyales, cuentas de oro y piedras preciosas entre los jugadores y espectadores, sin embargo, fueron los europeos quienes trajeron y popularizaron las partidas de cartas.

Con el incremento de los juegos de azar, la Corona española percibió que éstos eran una importante fuente de ingresos, por lo que Felipe II instauró nuevas legislaciones respecto al juego de naipes y se prohibió la fabricación de barajas en la Nueva España. Aunque no pudimos rastrear en qué momento se reinició la producción de naipes en México, es posible suponer que fuera un producto de común importación aún hasta inicios del siglo XX, al menos es relevante señalar que la baraja española de Emiliano Zapata fue importada.



La baraja que perteneció a Zapata fue elaborada en 1912 en la fábrica de Los dos tigres ubicada sobre la calle de Mendez Núñez en Cádiz, España. La fábrica fue propiedad de Manuel González Rizo y fundada en 1885 por su padre. Cabe destacar que todos estos datos se pueden observar en la misma baraja por medio de diversas leyendas.

Detalles de las leyendas en las cartas con el nombre de la fábrica, la calle y la ciudad.
Fuente: Registro fotográfico de la Sección de Restauración del C. INAH Morelos, enero 2021.



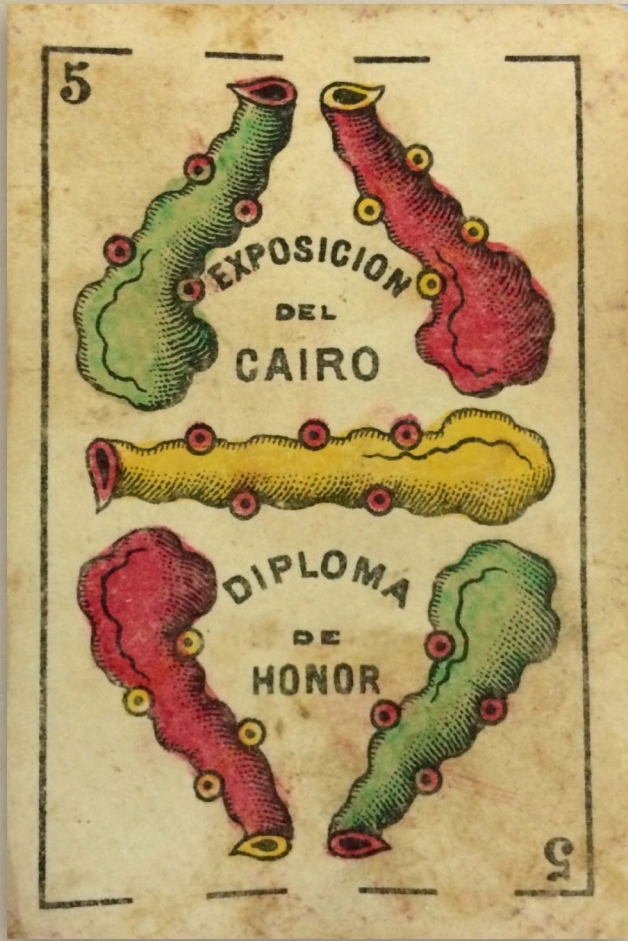


Los diseños que componen la baraja fueron premiados con medallas de oro y diplomas en los concursos internacionales¹ de Suez, El Cairo, Lyon, Paris, Zaragoza y Florencia.

Detalles de las leyendas en las cartas con el nombre de la fábrica, la calle y la ciudad.
Fuente: Registro fotográfico de la Sección de Restauración del C. INAH Morelos, enero 2021.

1. Exposiciones universales para promover el intercambio en innovación industrial y cultural celebradas de 1851 a 1928 con regulaciones diversas dependiendo del país sede. En 1928 se creó el BIE (*Bureau International des Expositions*) para garantizar la calidad y regular las convenciones

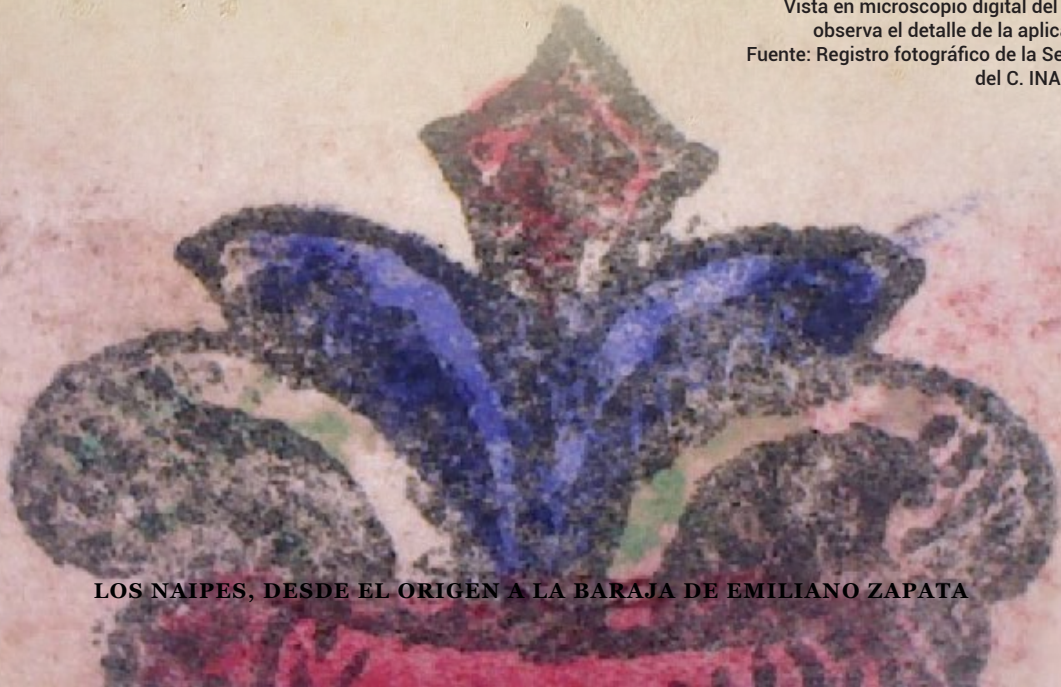
Detalle donde se muestra la leyenda del diploma ganado en la exposición del Cairo.
Fuente: Registro fotográfico de la Sección de Restauración del C. INAH Morelos, enero 2021



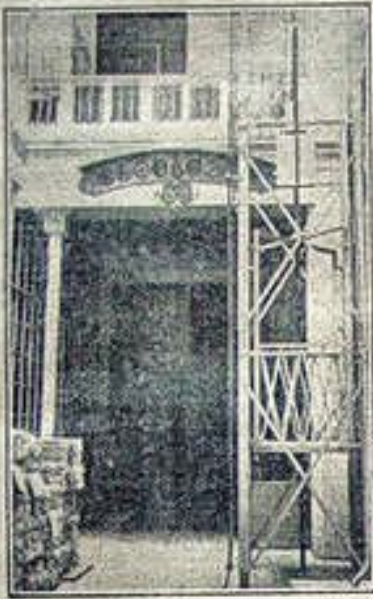
EXPOSICION DEL CAIRO DIPLOMA DE HONOR

A diferencia de la mayoría de las fábricas de la época que elaboraban las barajas mediante cromolitografía, la técnica de manufactura consistía en que una vez realizada la estampa en negro del contorno, cada carta se coloreaba a mano con aguadas.

Vista en microscopio digital del As de copas, donde se observa el detalle de la aplicación de color a mano.
Fuente: Registro fotográfico de la Sección de Restauración del C. INAH Morelos, enero 2021



CÓMO SE HACEN LAS BARAJAS



Portico de entrada a la gran fábrica de naipes «Los dos tigres», sita en la calle de Méndez Núñez

La mejor fábrica de naipes

La celebridad del naipé andaluz es una proverbial y las barajas marca Los dos tigres que se hacen en casa de don

Manuel González Rizo, son de calidad esencialísima y más importante su corte especial, que permite cobarlas sobre una mesa ó abriclas en la mano en forma de abenico sin que por casualidad se pegue un solo naipé.

Este naipé, inimitable, se fabrica por el procedimiento de la aguada, exclusivo de la Casa, que es el que le ha dado universal nombradía, con gran ventaja sobre el procedimiento litográfico que se usa en otras partes.

De las miles de docenas que Los dos tigres fabrica anualmente, las hay de seis clases, desde la *forete*—que es la más fina— hasta la de tercera ó restos, y cuyo precio oscila de siete á dos pesetas la docena.

Y á que no se figuran ustedes lo que se hace pagar el Estado por impuesto de timbre en la fabricación de barajas? Pues, la siguiente enormidad: ¡Tres pesetas sesenta céntimos por docena, ó sea treinta céntimos por cada baraja y para todas las clases. De modo que lo mismo paga de contribución la de siete pesetas que la que se vende á dos.

La gran fábrica Los dos tigres, la mejor de Cádiz, premiada con medallas de oro y diplomas en los concursos internacionales de Suiza, El Cairo, Lyon, Paris, Zaragoza y Florencia, fué fundada en 1886 por el difunto padre de don Manuel González Rizo. El hijo, con su inteligente esfuerzo y la atención



Don Manuel González Rizo, propietario de «Los dos tigres», hablando con nuestro redactor en el despacho de la fábrica

constante que dedica á la fábrica, ha logrado introducir sus géneros en todos los mercados de España, Filipinas, México y las repúblicas del Centro América y del Plata.

Foto de una nota de periódico de Cádiz de principios del siglo XX, las fotografías muestran la entrada de la fábrica y a Manuel Gonzáles Rizo con el redactor del artículo.

FABRICA DE NAIPES FINOS
DE LOS DOS



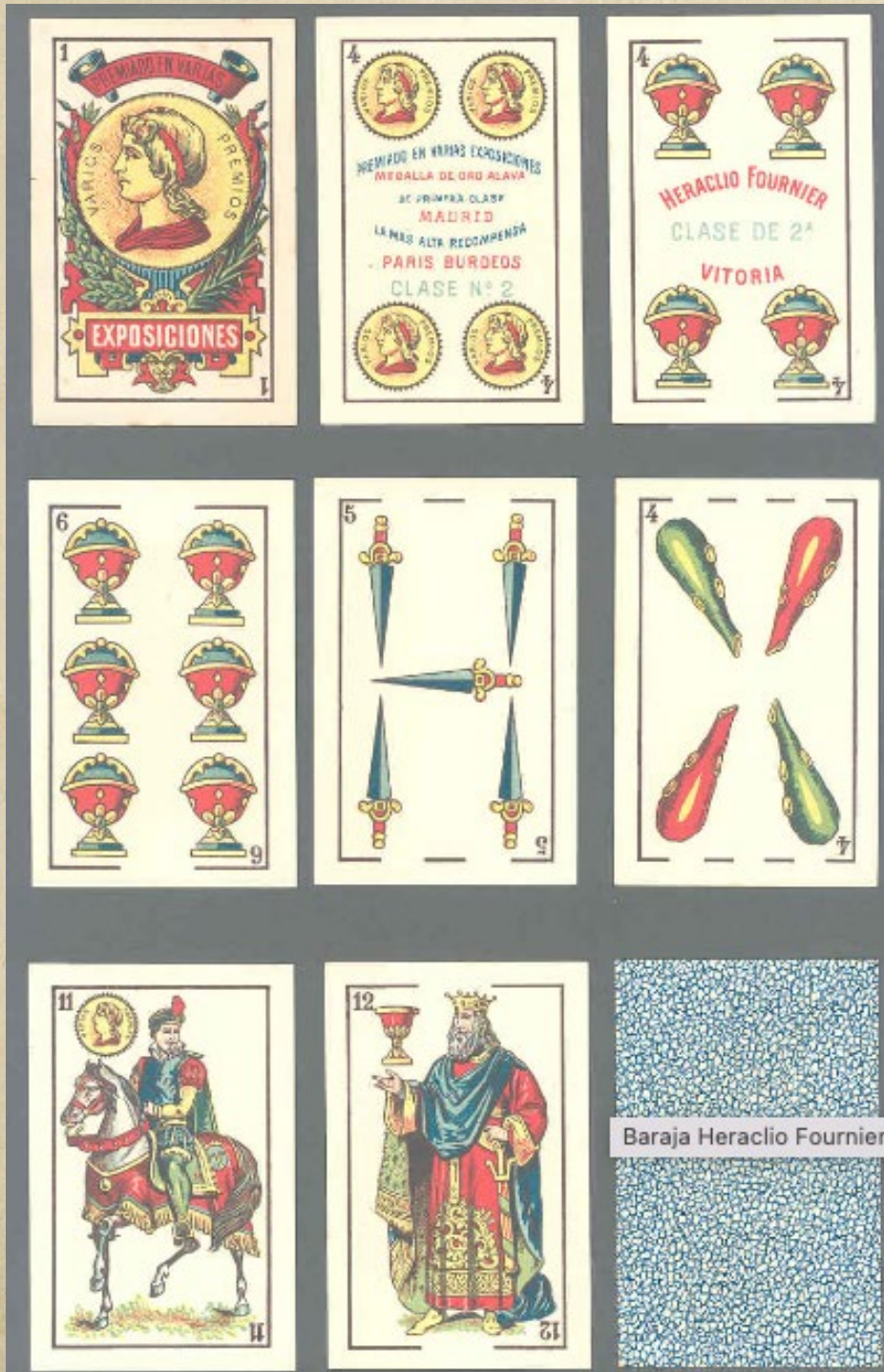
MENDEZ-NUÑEZ 2
CADIZ



El mercado que abarcaba la producción de barajas de Los dos tigres no solamente se centraba en España, sino que exportaban a Filipinas, México, Centro América y Argentina.

El patrón de Cádiz se distingue de las demás barajas españolas, en primer lugar, por la leyenda "Ahí va" que acompaña al 11 de copas. De igual forma, las copas y espadas tienen lados rectos. En las cartas de figuras, los reyes muestran los pies por debajo de la túnica y tanto reyes como caballeros tienen bigotes.

Este diseño particular y la fábrica de Los dos tigres fue adquirido por la empresa Heraclio Fournier S.A., fábrica que existe en la actualidad y quienes acapararon el mercado español a partir de 1916, año en que la dirección de la misma quedó en manos de Félix Alfaro Fournier, nieto del fundador.



Baraja de 1889 de la empresa Heraclio Fournier.
Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Álava.



Baraja de 1950 de la empresa Heraclio Fournier con distintos patrones, la imagen muestra el adquirido patrón de Cádiz, mismo de la baraja de Emiliano Zapata de la fábrica Los dos tigres. Fuente: Colección digital del Museo Fournier de Naipes de Ávila.

Todo lo anterior expuesto es el resultado de la investigación histórica y documental de la baraja que perteneció al general Emiliano Zapata; lo cual permitió la comprensión integral del objeto; es decir conocer no sólo las características materiales y su técnica de manufactura, sino la relación de la misma con la evolución histórica, así como los distintos significados y valores intrínsecos del objeto.

Es fundamental señalar que el profesional de la conservación y restauración requiere realizar una rigurosa investigación, contar con el conocimiento detallado de los bienes culturales que interviene, dentro esto nos referimos a la historia, los significados, el valor artístico, social, y la descripción de los contextos tanto de su creación como de su evolución en el tiempo y espacio.

El planteamiento de una propuesta adecuada de conservación dependerá de la elaboración de buen diagnóstico del estado material en relación a la investigación del bien cultural. De esta forma, la correcta conservación material permite dar sentido y valor a los bienes culturales como parte de un proceso social, para preservar aquellos aspectos significativos que dan cohesión a la sociedad y que construyen la identidad de la misma.



Bibliografía

Chamorro Fernández, M. I. (2005). *Léxico del naipe del siglo de oro*. Asturias: Ediciones Trea.

Corominas, J. (1981/2002). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico (5.ª reimpresión)*. Madrid: Editorial Gredos.

Bureau International des Expositions. (2022). Recuperado el agosto de 2022, de: <https://bit.ly/2Tgtc6z>

El País. (27 de noviembre de 1999). *As de Gades*. Recuperado el 08 de 2022, de <https://bit.ly/3Tq8sZ6>

Euskadi. (2022). (S. W. Vasco, Productor) Recuperado el agosto de 2022, de Catálogo del Museo Fournier de Naipes de Álava: <https://bit.ly/3MOj8xR>

Flores Dávila, J. I., Hernández Cid, R., Rojas Parras, A., & Vargas, P. N. (2018). *De la suerte, el juego y otros azares*. CDMX: UNAM Codere.

Herrera, W. (13 de noviembre de 2020). *La Republica*. Recuperado el agosto de 2022, de Republica Media Group: <https://bit.ly/3EYbi35>

Mayer, L. A. (1939). Mamluk playing cards. *Bulletin de l'institut français d'archéologie orientale* (38), 113-118.

Museo Fournier de Naipes de Álava. (2022). Recuperado el agosto de 2022, de <https://bit.ly/3gq8LEk>

Sánchez Hidalgo, E. (30 de enero de 2020). *Seis siglos entre sotas, caballos y reyes: la historia de los naipes*. Recuperado el agosto de 2022, de Seis siglos entre sotas, caballos y: <https://bit.ly/3TEG6di>

The British Library. (2022). Recuperado el agosto de 2022, de <https://bit.ly/3gobwGv>

todocolección. (2022). Recuperado el 08 de 2022, de <https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-papel-varios/ppios-1900-cadiz-fabrica-naipes-dos-tigres-baraja-m-gonzalez-rizo-propietario-hotel-espana~x47321234>

Wintle, S. (28 de febrero de 1998). *The History of Playing Cards*. Extremadura, España.





Coordinador editorial:
Mitzi de Lara Duarte

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación, diseño e ilustración

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gov.mx

Crédito portada y contraportada:
Composición digital. Baraja perteneciente a la
colección de Emiliano Zapata.
Fuente: Registro fotográfico de la Sección de
Restauración del Centro INAH Morelos,
enero 2021.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.